



CUMBRE JUDICIAL
IBEROAMERICANA

**Código Ético Iberoamericano para el Uso de Inteligencia
Artificial en el Ámbito Judicial**

1. INTRODUCCIÓN Y MARCO TEÓRICO

A través de la presente publicación se presenta el Código Ético Iberoamericano para el Uso de Inteligencia Artificial en el Ámbito Judicial, un instrumento fundamental para la armonización de la práctica jurídica en los 23 países que integran la Cumbre Judicial Iberoamericana. El propósito central de este documento es asegurar que la innovación tecnológica en el Poder Judicial ocurra de forma ética, transparente y respetuosa de los derechos fundamentales, preservando la dignidad humana y la independencia de los jueces y de los tribunales que representan, ante el avance de la inteligencia artificial.

Se destaca la necesidad de mitigar riesgos asociados a sistemas algorítmicos, garantizando que la tecnología actúe como soporte y nunca como sustituta del discernimiento humano.

Código Ético Iberoamericano para el Uso de Inteligencia Artificial en el Ámbito Judicial

VERSIÓN INTEGRAL EN ESPAÑOL

Preámbulo

Considerando que el uso de la Inteligencia Artificial (IA) en el ámbito del Poder Judicial supone una transformación significativa en la administración de justicia.

Considerando que esta evolución tecnológica ofrece oportunidades para mejorar la eficiencia, la accesibilidad y la calidad de los servicios judiciales.

Considerando que la IA plantea retos éticos y jurídicos que exigen un enfoque prudente y responsable.

Considerando, en particular, la paradoja de Moravec, que revela que las tareas más sencillas para los seres humanos, como el reconocimiento de emociones y la comprensión de contextos sociales, pueden ser las más difíciles para las máquinas y que, aunque la IA tiene la capacidad de «aprender» y procesar grandes volúmenes de datos, no es capaz de captar toda la complejidad, diversidad y las dimensiones humanas que influyen en las decisiones judiciales.

Considerando que el aprendizaje automático de las máquinas, basado en algoritmos y patrones de datos, carece de la percepción crítica, la empatía y la ponderación de los jueces y las juezas, que son fundamentales para la aplicación justa de la ley.

Considerando que, debido a su programación, así como a la calidad de los datos utilizados, pueden reproducirse sesgos y perpetuarse conceptos y actitudes discriminatorias.

Considerando la distinción entre sistemas de toma de decisiones y sistemas de apoyo a la toma de decisiones.

Considerando que la intervención humana debe preservarse siempre en el proceso de decisión judicial, garantizando que la IA se utilice únicamente como una herramienta de

apoyo y nunca como sustituto del análisis ético y jurídico que corresponde a los jueces y juezas.

Considerando la necesidad de registrar la actividad de las máquinas.

Considerando la necesidad de supervisar y controlar el uso y los resultados del funcionamiento de los sistemas de inteligencia artificial.

Considerando la absoluta inviolabilidad de la independencia del Poder Judicial. Considerando la vinculación de Portugal y España al Reglamento (UE) 2024/1689 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 13 de junio de 2024, por el que se establecen normas armonizadas en materia de inteligencia artificial y se modifican los Reglamentos (CE) n.º 300/2008, (UE) n.º 167/2013, (UE) n.º 168/2013, (UE) 2018/858, (UE) 2018/1139 y (UE) 2019/2144, así como las Directivas 2014/90/UE, (UE) 2016/797 y (UE) 2020/1828 (Reglamento sobre Inteligencia Artificial).

Teniendo en cuenta el Estatuto del Juez Iberoamericano, el Código Iberoamericano de Ética Judicial, reformado en 2023, en su artículo 83-D; las Reglas de Brasilia sobre el acceso a la justicia de las personas en situación de vulnerabilidad, el Vigésimo Cuarto Dictamen de la Comisión Ibero de Ética Judicial, de 8 de septiembre de 2023, sobre el uso ético de la inteligencia artificial en la actividad jurisdiccional, y el Código Ético para garantizar los Derechos Fundamentales y los Valores de la Justicia en la Utilización de la Inteligencia Artificial, aprobado en la XXI Cumbre Judicial Iberoamericana, celebrada en Lima, Perú, en 2023.

El presente Código Ético se ha elaborado con el objetivo de establecer principios y directrices que orienten el desarrollo, la implementación y el uso de sistemas de IA en el Poder Judicial, garantizando que dichas prácticas se ajusten a los derechos fundamentales, la dignidad humana y los valores democráticos. Se adopta un enfoque centrado en la persona humana, reconociendo que la tecnología debe estar al servicio de la justicia y no al contrario. Se adoptan las definiciones de sistema de IA y de riesgo recogidas en el Reglamento (UE) 2024/1689.

Este Código es aplicable a todos los profesionales del Poder Judicial del espacio iberoamericano, así como a los programadores y proveedores.

Parte I – Objetivos, Definiciones y Principios Generales

Artículo 1.º – Ámbito objetivo de aplicación del Código

El presente Código Ético se aplica al uso, desarrollo, gestión y supervisión de los sistemas de inteligencia artificial en el ámbito judicial, abarcando todas las fases de su ciclo de vida. Su objetivo es establecer las normas éticas que rigen la aplicación de la inteligencia artificial en el poder judicial de Iberoamérica, promoviendo su uso de manera que se garantice el respeto de los derechos humanos, la dignidad de la persona y la independencia del poder judicial.

Artículo 2.º – Ámbito de aplicación subjetivo del Código

El presente Código de Ética se aplica a todos los profesionales que integran el Poder Judicial en el ámbito iberoamericano, incluidos jueces y juezas, equipos técnicos, personal de apoyo administrativo y demás agentes judiciales, así como a los programadores, proveedores y demás intervinientes responsables del desarrollo, la implementación o el mantenimiento de sistemas de inteligencia artificial utilizados en el contexto judicial.

Artículo 3.º – Definición de «sistema de IA»

A los efectos del presente Código, se adopta la definición de «sistema de inteligencia artificial» recogida en la Ley de IA: cualquier sistema tecnológico basado en máquinas, diseñado para funcionar con distintos grados de autonomía. Estos sistemas pueden adaptarse tras su implementación, tomando decisiones, generando recomendaciones o realizando predicciones basadas en datos de entrada, con el objetivo de influir en entornos, ya sean físicos o virtuales. Dichos sistemas pueden tener objetivos explícitos o implícitos y tienen la capacidad de generar resultados que puedan afectar directa o indirectamente a los procesos y decisiones en el contexto judicial.

Artículo 4.º – Principios fundamentales

Los sistemas de IA aplicados en el ámbito judicial deben respetar los siguientes principios fundamentales:

1. Respeto de los derechos humanos y del Estado de Derecho: El uso de la IA debe garantizar que se respeten los derechos humanos y los derechos fundamentales, así como las libertades fundamentales y el acceso a la justicia, desde las fases de concepción y aprendizaje y en todas las fases del proceso judicial.
2. Datos personales: Todos los sistemas de IA deben garantizar la protección de los datos personales, obtenidos directa o indirectamente. Los datos deben organizarse en entornos seguros, para garantizar su integridad e inviolabilidad.
3. Supervisión humana: La implementación y el uso de sistemas de IA deben ir siempre acompañados de supervisión humana, garantizando que las decisiones finales se tomen sobre la base de un juicio ético y legal.
4. Imparcialidad y no discriminación: La IA no debe utilizarse de forma que perjudique a ninguna parte por motivos de discriminación de género, raza, etnia, religión, orientación sexual o cualquier otra característica personal.
5. Transparencia: Todos los procesos que impliquen el uso de la IA deben ser transparentes.
6. Explicabilidad: Los mecanismos utilizados deben ser explicables a los ciudadanos, en un lenguaje claro e inteligible para todos, permitiendo que las decisiones sean verificables.
7. Seguridad y calidad: Los sistemas deben ser seguros, robustos y eficaces, y funcionar dentro de unos parámetros de calidad elevados.
8. Proporcionalidad: El uso debe ser proporcional al beneficio esperado y no debe ir más allá de lo necesario para alcanzar los objetivos de eficiencia y justicia.
9. Responsabilidad y rendición de cuentas: Los responsables de la implementación deben ser claramente identificables y responsables del cumplimiento del presente Código.

Artículo 5.º – Registro de la actividad de los sistemas de IA

Se debe asegurar el registro de datos de entrada, parámetros y resultados para garantizar la trazabilidad y la fiscalización durante un período adecuado.

Parte II – Principios y Directrices Específicas

Artículo 6.º – Independencia Judicial

El uso de la IA no debe comprometer la independencia de los jueces. El control final y la autoridad sobre la decisión siempre deben permanecer en manos humanas.

Artículo 7.º – Decisiones basadas en datos

1. Calidad de los datos: Los datos utilizados para entrenar sistemas de IA deben ser de alta calidad y tratarse de forma ética, respetando la privacidad.
2. Prevención de la discriminación: Debe evitarse que los datos reflejen prejuicios históricos, creando o reforzando la discriminación en ámbitos sensibles.

Artículo 8. – Explicabilidad de las decisiones

Las decisiones que impliquen IA deben ser explicables de forma clara para todos, permitiendo que los ciudadanos comprendan los fundamentos y puedan cuestionarlas o recurrir contra ellas.

Artículo 9.º – Derechos de los usuarios

1. Transparencia para los ciudadanos y ciudadanas: Se debe informar a las partes de forma accesible sobre la aplicación de estas tecnologías.
2. Acceso a la información: Derecho a acceder a información sobre el uso de los datos y sobre cómo la IA contribuye a las decisiones.
3. Accesibilidad de las herramientas: Las herramientas deben crearse basándose en la experiencia del usuario, incluyendo: a. Interfaces comprensibles para diversos niveles de

alfabetización digital; b. Materiales educativos y canales de atención que faciliten la comprensión; c. Incorporación de los comentarios de los ciudadanos en todas las fases; d. Respeto por la diversidad cultural y lingüística.

Parte III - Directrices prácticas para el uso de la IA en el sistema judicial

Artículo 10.º – Evaluación de riesgos

Antes de la implementación, deberá realizarse una evaluación detallada de los riesgos en lo que respecta al impacto sobre los derechos fundamentales y la seguridad de los datos.

Artículo 11.º – Seguimiento continuo

1. Seguimiento continuo con evaluaciones periódicas. En caso de que se identifiquen fallos, se suspenderá inmediatamente su uso.
2. Creación de un Consejo de Seguimiento con funciones consultivas para emitir recomendaciones de mitigación de riesgos.

Artículo 12.º – Formación de los profesionales

1. Garantía de formación continua sobre capacidades, limitaciones e implicaciones éticas para todos los profesionales del derecho y programadores.
2. El Poder Judicial pondrá a disposición programas de capacitación y materiales didácticos inclusivos.

Parte IV – Regulación y conformidad con las normas internacionales

Artículo 13.º – Conformidad con las normas internacionales de regulación de la IA

1. Los sistemas deben clasificarse en función del riesgo proporcional.
2. Para los sistemas de alto riesgo, deben implementarse medidas adicionales de control y supervisión humana.

3. Inspección periódica por parte de organismos independientes y cualificados.
4. Los 23 países miembros deben implementar protocolos de mitigación de riesgos y suspensión de sistemas en caso de violación de derechos.
5. Los programadores y proveedores son responsables de garantizar que los sistemas sean auditables y explicables.

Artículo 14.º – Cooperación para la protección de los derechos humanos en el uso de la IA en el poder judicial

Los países miembros deben cooperar para garantizar que la IA se ajuste a los convenios internacionales de derechos humanos.

Parte V – Recomendaciones

Artículo 15.º – Recomendaciones sobre la IA en los procesos penales

Se recomienda evitar el uso de la IA en la imposición de penas o la evaluación de la reincidencia. En caso de ser indispensable, se exige un escrutinio riguroso y una supervisión ética permanente.

Artículo 16.º – Uso responsable de los sistemas de IA en el contexto judicial

1. Evitar la influencia o la manipulación de comportamientos por medios subliminales.
2. No aplicar la IA para técnicas de persuasión o presión sobre magistrados y partes.
3. Se desaconseja la creación de perfiles de comportamiento para manipular decisiones judiciales.
4. Sometimiento a rigurosas evaluaciones de transparencia y auditabilidad.
5. Adopción de medidas correctivas y suspensión cautelar en caso de uso abusivo.

Parte VI – Responsabilidad y rendición de cuentas

Artículo 17.º – Responsabilidad de los programadores y operadores

Garantía del cumplimiento de las directrices y responsabilidad en todas las fases del ciclo de vida del sistema.

Artículo 18. Uso de la inteligencia artificial en las resoluciones judiciales

1. Preservación de la independencia y la imparcialidad.
2. La IA no sustituye al razonamiento jurídico humano; el juez mantiene el control total.
3. Uso exclusivo como sistema de apoyo para el análisis de grandes volúmenes de datos.
4. Formación continua de los magistrados sobre los riesgos de sesgo.
5. La decisión final corresponde siempre al juez o la jueza, basada en la apreciación crítica de los hechos.
6. Deber de motivación clara, incluyendo los elementos proporcionados por la IA.
7. Suspensión del uso en caso de fallo técnico o riesgo para la imparcialidad.

Artículo 19.º – Auditoría y verificación

1. Auditoría continua con resultados accesibles al público.
2. Revisiones algorítmicas en caso de actualizaciones, errores o cambios legales.
3. Obligatoriedad de documentar las acciones de verificación.

Parte VII – Disposiciones finales

Artículo 20.º – Revisión periódica

El presente Código de Ética se revisará periódicamente para garantizar su pertinencia y eficacia ante los avances tecnológicos y los cambios legislativos.

Artículo 21.º – Implementación

Los países miembros de la Cumbre Judicial Iberoamericana deben implementar este Código de Ética y promover su adopción en sus respectivos ordenamientos jurídicos.